

FRANZINI,

EL ÚLTIMO TRIBUNO.

Conociendo Adriano, antes de que se concluyese tan execrable brindis, que para él eran muy pocas las probabilidades de obtener la menor información acerca de lo que le interesaba en medio de aquella infernal orgia, abandonó el profanado refectorio, y saliendo con precipitación al patio, tal era el horror de que se hallaba poseído, se consideró feliz al encontrarse al aire libre, aunque sometido á la influencia de un sol abrasador, cuyo resplandor rojizo estaba en perfecta armonía con las escenas que iluminaba. Resuelto, sin embargo, á no separarse del convento sin poner en acción todos sus esfuerzos para conseguir el objeto que se había propuesto, reflexionaba tristemente el partido que debía tomar, cuando hirió sus ojos la brillante claridad que al través de una ventana despedían dos hachas de una capilla inmediata: dirigióse á ella y distinguió á una pobre religiosa que de hinojos ante el santuario elevaba al cielo fervorosas plegarias: vió dibujarse la sombra de una figura humana en las cortinas de la parte lateral izquierda de la capilla que cubrían otro altar, á cuyos extremos ardian asimismo dos lámparas de plata que herían sus ojos; y conmovido Adriano por la tristeza y la santidad del sitio, y mucho más por el patético espectáculo que ofrecía aquella solitaria mujer, animosa centinela de la muerte, hincó también las rodillas y oró devotamente.

Al levantarse algo más aliviado del peso que oprimía su corazón, levantóse igualmente la religiosa y se estremeció al verle.

—¡Desgraciado! le dijo con una voz débil, pero solemne, que parecía salir del sepulcro, ¿qué fatalidad os ha conducido aquí? ¿No ves que soy un cadáver animado, una víctima de la peste? Estás respirando un aire que envenena..... Sal de aquí sin tardanza, y busca en medio de la general desolación un sitio en donde la negra peste no haya extendido sus alas.

—Hija del cielo, respondió Adriano, no me hace temblar ese peligro que te has atrevido á arrostrar, porque busco á una persona, cuya existencia me es mucho más preciosa que la mía.

—No necesito más para conocer que eres recién venido al sepulcro de Florencia. Aquí el hijo abandona á su padre, y la madre repele con horror á sus hijos: cuando menos esperanzas hay de prolongar la vida, es cuando el mortal se agarra á ella con más ahínco, como si un cuarto de hora más fuera la salud eterna: para mí no es terrible la muerte: separada del mundo desde la niñez, he visto estos días perecer á todas mis hermanas, y he llorado en la casa de Dios profanada por una turba impura; he sido testigo de la destrucción de esos altares, mudos intérpretes en otro tiempo entre la divina gracia y nuestra frágil naturaleza, y poco me importa que la peste me haya destinado á ser la última víctima, pues el cielo me sostiene para morir con la convicción íntima de la infinita misericordia del Altísimo.

Calló la religiosa, y al observar con más atención el rostro sano y animado de Adriano, suspiró profundamente.

—Estranjero, volvió á decirle, ¿por qué no te ausentas de estos lugares? ¿Por qué no buscas una criatura viviente en medio de la corrupción de un cementerio más bien que en esta ciudad de desolación y de llanto?

—Esposa del Redentor, replicó el romano en ademán suplicante, una sola palabra; no me la niegues por la pasión de Jesucristo. Tú perteneces á esta mansión desierta: dime; ¿conoces por ventura á Irene Gabriini (1), parienta de la abadesa y hermana del ex-tribuno de Roma?

—¿Eres tal vez su hermano? dijo la monja. ¿Eres ese hijo del sol, cuya gloria se ha eclipsado?

—Soy el amante de Irene, contestó Adriano con tristeza.... Habla.

—¡Triunfo de la carne! ¡También en este sombrío lazareto ostentas tu orgullo y poderío! Hombre presuntuoso; destierra de tu alma los lazos que te unen á la tierra; haz la paz con el cielo, porque tus días están contados.

—¿Piensas conocerme, repuso Adriano con impaciencia, mejor que lo que yo me conozco? No hables pues con tal desprecio de unos lazos cuya santidad ignoras. Lo que yo te pregunto en nombre de la misericordia divina que esperas obtener, es si Irene vive.

Sorprendida la religiosa de la enérgica insistencia del joven amante, respondió después de un momento de duda y de silencio que pareció un siglo al que esperaba sus palabras:

—La joven por quien me preguntas no ha perecido en este convento: apenas penetró en él la peste, dispersáronse las hermanas que sobrevivieron á la mortandad de los primeros días, y también Irene abandonó el convento, aunque no puedo señalar su retiro: sé que tiene amigos en Florencia, mas ignoro sus nombres.

—¡Dios te bendiga, hermana! ¡Dios te conceda su eterna gracia! ¿Cuánto días hace que salió del convento?

—Cuatro han transcurrido desde que una banda de salteadores y de mujeres corrompidas se apoderaron del monasterio de *Santa Maria*: esas mujeres se han cubierto con los escapularios benditos de mis castas hermanas.

—¡Cuatro días!.... ¡Ah!.... ¿No puedes mostrarme algún camino, un leve indicio, para mis pesquisas?

—No..... ninguno..... Con todo..... Escucha, joven inconsiderado, ya que absolutamente te empeñas en correr hacia una desesperación tardía.—Y acercándose la religiosa al caballero, bajó la voz y dijo de una manera apenas inteligible:

—Pregunta á los *Becchini*. (1)

Estremeciéndose Adriano, hízose atrás santiguándose, y huyó del convento sin desplegar los labios: volvió, pues, á montar en su corcel, y atravesó de nuevo aquella ciudad silenciosa: ya no existían en ella fondas ni tabernas; los palacios de los muertos servían de asilo común á los vivientes: nuestro esforzado joven entró en uno, era espacioso y digno de un príncipe: encontró ciertamente en las caballerizas magníficas literas y otros carruajes de lujo; pero los caballos que eran en Italia entonces una muestra de la opulencia y poderío de sus dueños, habían desaparecido con las manos que los cuidaban. El noble romano se sirvió á sí mismo de escudero, desembarazando al corcel de sus arreos y poniéndolo delante del pesebre; y en tanto que el animal, poco cuidadoso de los horrores que le cercaban, comía con avidez el abundante pienso que otro desventurado no había quizás podido probar, su amo volvió la cabeza suspirando, y exclamó con amargura:

—¡Fiel servidor mío! ¡Único compañero que me queda en este vasto cementerio! ¿Te perdonará ese azote desastroso que anonada los hombres y las bestias? El cielo te permita sacarme de aquí con el corazón menos afligido.

(Continuará).

(1) Era costumbre en Florencia que los muertos fuesen conducidos á la huesa por individuos de su clase; pero durante la peste se había inventado un oficio nuevo, y muchos hombres del pueblo bajo, atraídos por el cebo de la ganancia, se encargaban de llevar las víctimas á los fosos ó á las cuevas. Dábase á estos improvisados sepultureros el nombre de *Becchini*.

INDUSTRIA AGRICOLA

Y

MANUFACTURERA EN LA ISLA DE CUBA.

(CONTINUACION.)

MARINA.

No es menos brillante el estado de nuestra armada naval, ni menos digno de recomendación el importante servicio que presta con la excelencia de sus buques en los continuos cruceros y puntos de estación en todas nuestras costas. Pertenecen á este apostadero los buques siguientes:

Fragata *Córtes* de 44 cañones.
 Idem *Isabel II* de idem.
 Corbeta *Liberal* de 22.
 Vapor *Congreso* de 5 de grueso calibre.
 Idem *D. Alvaro de Bazán* de idem idem.
 Bergantin *Jason* de 22 cañones.
 Idem *Patriota* de 20 idem.
 Idem *Habanero* de 18 idem.
 Idem *Laborde* de 14 idem.
 Goleta *Isabel II* de 3.
 Idem *Cristina* de 3 idem.
 Idem *Infanta* de idem.
 Idem *Criolla* de idem.
 Idem *Ligera* de idem.
 Idem *Clarita* de idem.
 Idem *Habanera* de 1 idem.
 Pailebot *Teresita* de 1 dem.
 Idem *Churruca* de 1 idem.
 Balandra *Donación* de 1 idem.

de Marimelena para cuidar de la estricta observancia de la cuarentena, y ademas dos lanchas de auxilio tripuladas y siempre listas á prestar el importante servicio. que tan útil ha sido en muchos casos.

El Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Ulloa, comandante general de este Apostadero en medio de su actividad y recta intelijencia infunde ciertamente en sus subordinados los mismos destellos de su genio laborioso é ilustrado. Sin aumentar en nada la consignacion con que las Reales cajas contribuyen á todas las atenciones de la marina vimos ya que acrecentó en el año anterior nuestra escuadra con la construccion del excelente bergantin Habanero, y no pasará el año actual sin que veamos hendir los mares la hermosa corbeta que recibirá el nombre de Maria Luisa Fernanda, y cuyos trabajos tocan á su conclusion en nuestro propio Arsenal; en esas mismas gradas tanto tiempo ociosas antes de estos nobles esfuerzos del Sr. Ulloa.

Pertenece á este lugar hablar de un proyecto concebido por la junta de Fomento, cuyo nombre aparece en tantos puntos de un modo análogo á sus loables esfuerzos, para establecer una lancha con objeto de atracar al costado de los buques, para recoger de ellos las basuras y descargarlas en tierra, evitando de este modo los perjuicios que resultan de arrojarlas en la bahía.

La orilla de esta misma bahía en los términos del pueblo de Regla está ya tan limpia como lo exigia la necesidad de poner espedita aquella parte en que se reunen casi todos los buques de cabotage, y ha continuado esta limpia en direccion al lugar denominado el Burrero, obstruido casi del todo. Otra medida de grande importancia es la construccion de una especie de dársena inmediata al muelle de Tallapiedra para depósito de las maderas que permanecian antes en las cercanias del muelle de Luz. Esta es una obra tan útil, quanto que el punto designado es un lugar fangoso y del mas triste y fatal aspecto.

La comandancia de matriculas por otra parte y la capitanía del Puerto así en esta capital, como en los demas puntos maritimos, los trabajos del Astillero, en fin todos los negocios que dependen de este real cuerpo incluso sus oficinas de cuenta y razon se deaempeñan con el mejor orden y regularidad, siéndonos sumamente plausible que al emitir estos hechos y circunstancias, podemos haber sido breves y lacónicos en su exposicion; pero no hemos manifestado cosa alguna que no sea de pública notoriedad y estrictamente ceñidos á la verdad y á la justicia.

(Concluirá).

REVISTA DE TEATROS.

La señora Tossi se halla completamente restablecida y se volverá á presentar muy pronto en escena.

Está escriturada para el teatro de la Cruz la *prima donna* doña Elisa Manzoqui, y se presentará por primera vez en el *Columella*.

En esta ópera no tomará parte el señor Guasco, como dijimos anteriormente por una equivocacion.

Escriben de Viena que la ópera de Donizetti titulada *don Sebastian*, traducida al alemán, ha tenido un éxito brillante en el teatro de aquella capital. Entre los actores que desempeñaron esta admirable partitura se distinguió notablemente Mlle. Heineffeter, pero el triunfo mas completo fué exclusivamente para el célebre compositor que dirigia en persona toda la orquesta.

Nos dicen de Valladolid:

El Liceo artístico y literario de la capital de Castilla la Vieja, necesitaba sin duda de los elementos de vida con que se han engalanado los señores que forman hoy la junta directiva.

A su buen celo y recomendable interés se debe que este establecimiento haya salido del marasmo en que hace dias se encontraba, por varias causas que no son de este lugar; pero su junta directiva trata de reanimarle llamando á su seno aquellas personas que por su conocido mérito, pueden realzar el brillo que á esta clase de sociedades le es tan indispensable.

El domingo 16 del corriente dióse una prueba de sus adelantos en la esperada funcion con que nos obsequiaron.

Las *travesuras de Juana*, fue la piezecita que se puso en escena, la que se desempeñó perfectamente por cuantos señores socios tomaron parte.

El programa de la funcion ya habia despertado un vivo deseo á su asistencia entre los ilustrados habitantes de esta ciudad; así fue que estuvo concurridísima la reunion, incidente que puso en evidencia la nueva adquisicion que acababa de hacer la sociedad con la vuelta á su escenario de las recomendables señoritas de Jove, separadas algun tiempo de las tareas dramáticas.

La señorita doña Juquina Jove luciose en el papel de Juana y mucho mas en la cancioncita española del maestro Larniar *el poder de las mujeres*, con que nos obsequió para finalizar la funcion. Su señora hermana doña Constanza desempeñó el papel de Elvira con bastante perfeccion, aunque ageno de la cuerda que tantos aplausos le ha proporcionado.

La orquesta compuesta la mayor parte de socios tocó una sinfonía; la concurrencia fue numerosa y de lo mas escogida de su poblacion.

Tributamos un voto de gracias, á la junta directiva por el interés con que fomenta nuestro liceo, del mismo modo que lo hacemos á la señorita Jove.

BOLETÍN ESTRANJERO.

ESTAFAS.—La *Gaceta des Tribunaux* publica los siguientes detalles sobre una causa en que parece que estan comprometidas gravemente muchas personas.

«El Sr. conde Holinski ha elevado á los tribunales una queja contra el baron de M... el baron D... M. B... de V... y M. D... El conde Holinski hace presente que despues de perder en varias casas de juego, la suma de 100.000 francos hizo un viaje y al regresar de él, resolvió no volver á jugar.

Por espacio de tres meses fué objeto de continuas instancias de las personas que nombra, las cuales le querian inducir á que jugase en las partidas que ellos sostenian. Se negó constantemente á ello pero llegó un dia en que le instaron tan vivamente que

consintió en ir á una comida de fonda despues de la cual debia jugarse. Se resolvió que no se admitiesen apuestas mas que dinero en mano, y esta consideracion fué la que decidió al conde Holinski el cual se metió 6000 francos en el bolsillo, indiferente de antemano á esta pérdida pero con proposito de no aventurar una cantidad mayor.

La comida duró poco; mientras se disponia la mesa de juego, sirvieron un bol de la bebida designada con el nombre de *Cardenal* y que se compone de vino de Burdeos tajadas de piña de Indias, azúcar, aromas, etc. etc. El conde Holinski no recuerda nada de lo que le pasó desde aquel momento; al dia siguiente se encontró en su casa con dolor de cabeza, y bastante incordinacion de ideas: le faltaban los 6.000 franco, y creyó desde luego que los habia perdido.

A los dos dias se presentaron en su casa las personas contra quienes ha elevado queja, por haber abusado del estado de entorpecimiento y alucinacion en que le habia puesto la bebida con que estraviaron su razon. Reclamaban el pago de 83.000 francos que dijeron haberle ganado, comprándole con su firma.

El conde Holinski se negó á pagar esta supuesta deuda que considera creada por medios fraudulentos y quiso hacer presente el caso á una sociedad á que pertenece; pero obediendo á consejos mas enéjicos y movido por un pensamiento de moralidad y de honor, resolvió dar cuenta á la justicia del negocio.—Dícese que su escrito revela hechos de suma gravedad sobre los cuales se ha formado sumaria inmediatamente.»

Gran incendio en Constantinopla. El 22 de enero hubo un gran incendio en uno de los barrios de Constantinopla: 150 casas quedaron enteramente destruidas.



ENCICLOPÉDICA

ó sea coleccion selecta y económica de las obras mejores y mas interesantes en los diversos ramos de los conocimientos humanos, historia, religion, moral, economía, ciencias, literatura, novelas, viajes, etc., por los señores Escobar, Principe, Collantes, Alfaro, Satorres, Santana. Retes, etc.

Todos los domingos un hermoso tomo de mas de 300 páginas en cuarto pequeño que contendrá en impresion clara la materia [de cuatro tomos en octavo ordinario, y] que representan mas de cinco pliegos diarios.

Esta importante publicacion, retardada por circunstancias imprevistas y enteramente ajenas de la voluntad de los editores, principiará repartirse en marzo de 1845. La distribucion en Madrid se hará los domingos por la mañana, siendo el precio de cada tomo para los que se suscriban actualmente el de 8 rs. en lugar de 10.

Se suscribe en la libreria de Matute, calle de Carretas número 8, donde está de muestra el primer tomo que se entregará inmediatamente á los señores suscritores.

TEATROS.

DEL PRINCIPE.

Funcion extraordinaria, á las siete de la noche, á beneficio del actor don Florencio Romea. 1.º Sinfonía. 2.º El drama nuevo, de espectáculo, en cuatro actos, titulado: LA CAVERNA DE KERUGAL, O LA PUNTA DE HIERRO. 3.º Los señores don Francisco Salas y don Vicente Caltañazor, cediendo á los ruegos del beneficiado, cantarán la tan aplaudida escena conocida con el título de LA PENDENCIA. 4.º La Polka, bailada por parejas de niños, con lo que terminará el todo del espectáculo.

DEL CIRCO.

A las ocho de la noche: I MARTIRI, ópera seria en cuatro actos. Programa de la funcion extraordinaria que se ha de ejecutar el martes 4 de marzo de 1845, á beneficio del señor Barrez, primer actor de la academia real de París, y primer maestro de baile de este teatro.

Acto primero de EL DIABLO ENAMORADO. Cuadro segundo del segundo acto de LA LINDA BEATRIZ, arreglado con pasos nuevos.

Paso cómico por la señorita doña Candelaria Menendez y don Victorino Vera. La Tyrolienne con coros, de la ópera Guillermo Tell, bailada por las señoras Gui-Stephan, Laborderie, y el señor Gontié.

Paso á dos, nuevo por la señora Neodot y el señor Ferranti. La Polka, por la señora Gui-Stephan y el señor Petipa.

Galop general. Cuadro cuarto de LA LINDA BEATRIZ. Bailable por el cuerpo de baile y los alumnos.

Paso Stirien por la señora Gui-Stephan y el señor Petipa. Aria variada para violin del maestro Beriot, ejecutada por Mr. Gourdoux. Escena de los Saltimbanquis, ejecutada por la señora Laborderie, señor Barrez y cuerpo de baile.

El cuadro del Serrallo del DIABLO ENAMORADO, en el que la señora Guy-Stephan bailará el aplaudido JALEO DE JEREZ. Composicion de don Vitorino Vera, música de don Juan Skoczopole.

Las personas que gusten adquirir billetes, acudirán á casa de Mil. Galby, calle del Barquillo, número 4 y 6 cuarto bajo, desde las once á las cuatro.

Los señores abonados tendran reservadas sus localidades hasta la vispera de la uncion á las tres de la tarde.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, número 8.